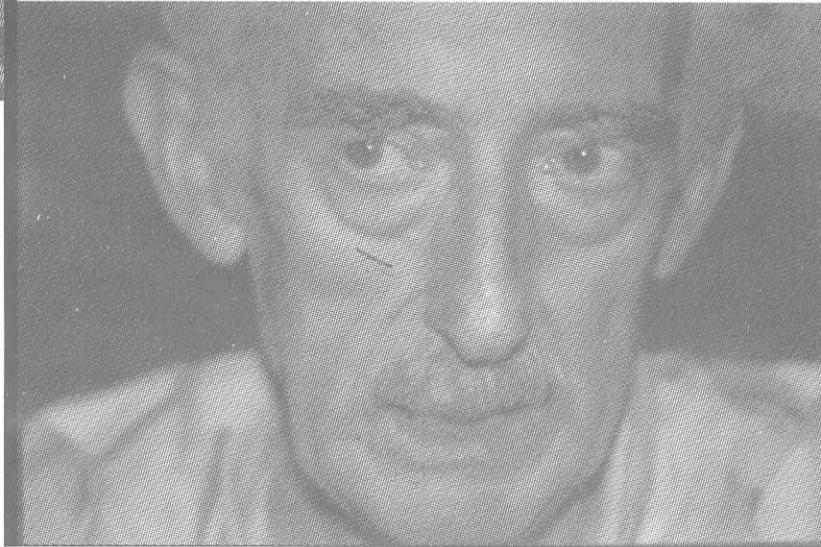




El traductor



Entre los varios miles de traductores que viven y trabajan en la Ciudad de Buenos Aires, algunos se destacan tanto por su gran experiencia profesional como por su lucha por la jerarquización de la profesión y su trabajo en favor de sus propios colegas.

CTPba se acercó hasta el estudio de uno de ellos, el TP Emilio Manuel Sierra, que no sólo fue traductor y Jefe de la División Traducciones de la Prefectura Naval Argentina durante 32 años, sino que también integró la Comisión Directiva del antiguo Colegio de Traductores Públicos Nacionales, desde 1962 hasta su disolución, en 1974, y formó parte del Consejo Directivo del actual Colegio, del cual llegó a ejercer su presidencia y, más adelante, la de su Tribunal de Conducta, hasta 1990. "Porque no sólo quería trabajar en la traducción, sino que también me interesaba hacer algo por la profesión, y estar en los ámbitos de decisión, ya que había cosas que yo quería hacer, decir o proponer."

Las paredes del estudio del traductor Sierra están cubiertas de títulos. Entre ellos, se

destaca el de su graduación, en 1958, como Traductor Público... en la Facultad de Ciencias Económicas. El traductor Sierra cuenta entonces a CTPba que, aunque nació en Victoria, Entre Ríos ("cuando era muy chiquito, como ya dijo alguien", bromea), pasó su adolescencia en Junín, en la provincia de Buenos Aires, en donde empezó a estudiar el traductorado en 1956. "En aquellos tiempos se podía estudiar 'libre'. Yo venía a Buenos Aires a dar examen en la Facultad de Ciencias Económicas, porque nuestra carrera recién pasó a la Facultad de Derecho en 1968, pero yo me recibí en 1958. Por entonces, ya estaba viviendo acá, en Buenos Aires. En aquella época, nos matriculábamos en la Cámara de Apelaciones en lo Civil, junto con los abogados, que tampoco tenían Colegio todavía. Luego, tengo otra matriculación en la provincia, y después la del Colegio nuestro, porque, cuando se creó, todos tuvimos que rematricularnos."

Poco después de terminar la carrera, en 1959, el traductor Sierra se presentó a un concurso de la Prefectura, en el que pedían dos traductores. "Yo gané el primer puesto. Allí trabajé hasta 1991, fecha en que me retiré con el grado de Prefecto Principal Traductor."

prefecto

ENTREVISTA AL TRADUCTOR EMILIO SIERRA

Los traductores tenían, en la Prefectura, grado militar, y eso era lo que les otorgaba, dentro de esa institución, la condición de pares de los otros oficiales, del cuerpo general y de los restantes profesionales: abogados, médicos, ingenieros, etc. En la actualidad, los traductores que trabajan en la Prefectura Naval Argentina son civiles, lo cual es decididamente inconveniente, ya que estos, en las Fuerzas Armadas y de seguridad, tienen sueldos inferiores a los del personal militar. El cambio no obedeció a razones profesionales. En aquella época, Prefectura dependía de la Armada, cuyos traductores no tenían grado militar, así que al reglamentarse la nueva ley de Prefectura se eliminó el escalafón de traductores con graduación militar. "A los dos que ya estábamos nos adscribieron a otro escalafón, que no tenía nada que ver con traducciones, para que pudiéramos seguir ascendiendo. Cuando nos retiráramos, ese escalafón se extinguiría."

En este momento hay sólo una profesional en la División, la TP Susana Moltedo de Ruiz, que ingresó por concurso en 1985 y reemplazó al traductor que trabajaba junto a Sierra cuando aquel se retiró. La División Traducciones concentra todo el trabajo de traducción que envían las distintas dependencias de Prefectura, desde el norte hasta el sur. La vacante que dejó al retirarse el traductor Sierra no se cubrió por las razones habituales... es decir, falta de presupuesto. En otro organismo de Prefectura hay otra TP, María Gabriela Villano, que también ingresó

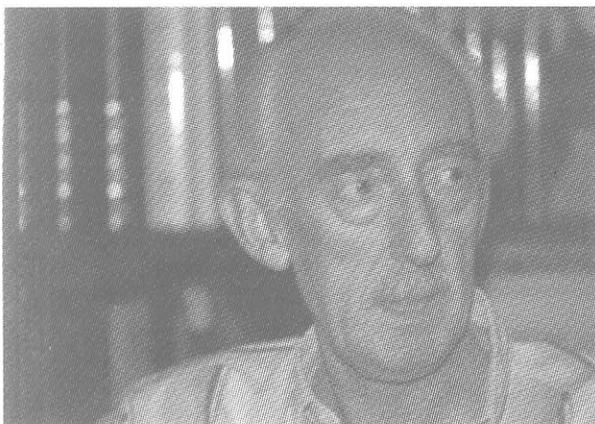
por concurso, en 1989, y que cubre las necesidades de traducción de ese organismo.

Las lenguas de trabajo de las diversas organizaciones marítimas son el inglés y el francés. Algunos documentos, pocos, están en castellano. "Pero hasta los documentos que vienen en francés suelen traer la traducción inglesa." Por eso, los traductores de Prefectura siempre han sido traductores de inglés. De todas maneras, Emilio Sierra confiesa que también solía traducir los documentos que llegaban en francés, italiano y portugués, aunque no está matriculado en esas lenguas, ya que, en el pasado, no hacía falta ser traductor público para trabajar en la Prefectura. Hoy, la situación ha cambiado, en parte por influencia del propio traductor Sierra, puesto que él mismo fue quien organizó los dos concursos posteriores a su ingreso para la contratación de traductores para la institución, y puso como condición *sine qua non* que los profesionales que se presentaran tuvieran el título de traductor público. "Me merecen más confianza. Yo sé que esa gente ha ido a una universidad, ha hecho estudios organizados, que, aunque no sean superprofundos son, sí, bastante importantes, y tengo pruebas de ello. Eso me ofrece más garantías. Naturalmente, como en todos los casos, puede haber malos profesionales que tengan el título... pero eso no pasa sólo con los traductores, ¿no?"

La mayor parte de la documentación que se traduce en Prefectura proviene de la Organización Marítima Internacional (OMI), un organismo dependiente de las Naciones Unidas, que redacta, en inglés, todos los convenios y reglamentos que rigen la navegación comercial, en lo que hace a seguridad, riesgos de contaminación, hidrocarburos, etc.

Además, los traductores de Prefectura tienen que traducir también los sumarios por accidentes marítimos. "Pero a veces llegaban documentos en idiomas de los que nosotros no





podíamos traducir, como griego o chino. En esos casos, los textos se devolvían a las agencias marítimas o a quien los hubiera presentado, para que gestionaran por sí una traducción pública. Lo normal era que se presentaran documentos en inglés, que nosotros traducíamos, pero más de una vez hicimos gestiones para que los que presentaban documentos en idioma extranjero los acompañaran de la traducción pública como manda la ley 20.305."

La situación actual no ha cambiado mucho. En un sumario marítimo, Prefectura exige siempre el libro de navegación y el de máquinas, para ver qué órdenes se dieron el día del accidente, tanto en el puente de mando como en la sala de máquinas, y la propia Prefectura se encarga de realizar la traducción. "Hoy, hasta en los buques taiwaneses -recuerde que hay muchos pesqueros en el sur, por ejemplo- llevan sus libros directamente en inglés. Un inglés pobre, lleno de siglas y manuscrito, casi ilegible, pero inglés al fin."

La mayor parte de las traducciones que se realizan en Prefectura no son traducciones públicas, y cada uno las firma con su rango, militar o civil. "Porque son sumarios administrativos. Si después se da traslado a un juzgado, el juez acepta la traducción que se hizo en Prefectura."

Aparte de su trabajo en la Prefectura, el traductor Sierra se hacía tiempo, también, para traducir libros para diversas editoriales. "La mayoría de los que hice fueron para Troquel y El Ateneo. He traducido libros de medicina, de historia, de política, de economía, de educación... Pero no he traducido novelas, por ejemplo; no por falta de gusto, sino porque no

me llegaron, porque no se dio. A veces uno no elige; la vida elige por ella misma. Y yo me encaminé, sin quererlo o sin decidirlo, a través de Prefectura, por la traducción técnica o especializada, no literaria."

También ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales. "En algunos de ellos representé al CTPCBA; por ejemplo, en el 1º Congreso Iberoamericano de Traductores, en España, en 1982, por invitación de la Fundación Alfonso X El Sabio, de Madrid; y en el Congreso de la FIT, en Maastricht, Holanda, en 1987." Asimismo, ha publicado numerosos trabajos sobre traducción, entre los que podemos citar "El Primer Intérprete Blanco en el Río de la Plata", que publicó la revista BABEL; "Una propuesta para la Evaluación de Traducciones", que apareció en la revista Guardacostas; "Curva de la Cultura General del Traductor", que consta en las actas del Congreso de la FIT en Maastricht; y muchos otros, cuya sola mención ocuparía un espacio del que no disponemos aquí.

Si bien ahora dice estar "retirado", probablemente eso sólo tenga que ver con su empleo en la Prefectura, ya que ha terminado la compilación de un diccionario técnico (ver

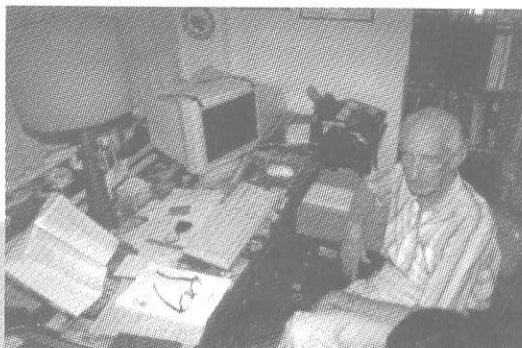
Después de jubilarse, el traductor Sierra terminó de compilar "casi todo lo que hice en 40 años de trabajo" en un "diccionario empírico-técnico", en el que se incluyen palabras y expresiones que, como se aclara en su primera página, no se encuentran en los diccionarios técnicos comunes. "El 60% de mi diccionario es sobre temas marítimos, y tiene también mucha terminología de economía, algo de medicina y de computación..."

Para muestra, les presentamos algunos de los "botones" (inglés-español y español-inglés) que extrajimos de su diccionario:

recuadro), además de haber concluido una novela, "¿Cuándo pasó por mi lado?", que está en busca de editor. Por otra parte, sigue trabajando intensamente en un libro sobre traducción. El traductor Sierra revisa, entonces, entre sus papeles, y nos lee una lista con los temas de los diversos capítulos del libro: breve historia de la traducción, breve teoría y práctica de la traducción, la traducción literaria, la traducción especializada ("que sería la traducción técnica"), la traducción pública ("que incluye problemas y ejemplos prácticos"), la investigación y la traducción ("la investigación en el sentido de todo lo que uno tiene que investigar para emprender la traducción de un tema que no conoce mucho"), la cultura general del traductor, evaluación de traducciones, la informática y la traducción, la interpretación y sus problemas, la enseñanza de la traducción, casas de enseñanza de traducción en el país y en el extranjero, centros de traducción, la FIT y las sociedades de traducción en el país y en el mundo, la terminología, influencia del inglés en el castellano, y, el último capítulo, los derechos de autor ("que es algo muy importante y descuidado, sobre todo en las traducciones de libros").

cTPba no quiere robarle más tiempo, y mientras apagamos el grabador y nos vamos despidiendo, el traductor Sierra aprovecha para encender nuevamente su equipo de música. Con los primeros acordes del "Magnificat" de Bach, y mientras nos saluda, vuelve a hablarnos del Colegio, que parece seguir siendo parte de su propio cuerpo: "El Colegio ha seguido siempre una marcha ascendente. Con Consejos muy buenos, buenos, regulares o defectuosos, siempre ha seguido una trayectoria ascendente, desde esos primeros tiempos en los que había muy poco dinero y todo debía hacerse a pulmón. Hoy, es una institución importante, con muchos matriculados, y tiene un lugar destacado dentro de las instituciones y los consejos profesionales del país".

Es evidente que se siente orgulloso de la institución a la que pertenece y para cuyo crecimiento y desarrollo tanto colaboró personalmente. **cTPba** quiere confesar que, a su vez, se siente orgullosa de poder haberlo entrevistado.



¡ABORDAJE!

CHALEÇO SALVAVIDAS: Mae West (Life Vest).

"CHUCHOS": Argentine name for a rope used to turn the fish bag (net) round on itself. Buques pesqueros. Nombre con que en la Argentina se designa a un cabo empleado para hacer virar la bolsa de pescado (red) sobre sí misma. Una traducción posible al inglés sería: Turning round rope or line.

DETERMINANTE DEL RÍO, LA:

Minimum depth of water. Profundidad

mínima de agua para que un buque pueda navegar con seguridad, quedando bajo la quilla un margen seguro de agua, de alrededor de 1 ó 2 pies.

PATENTE: Argentine name for a wire rope running from the trawl doors to the net. Buques pesqueros. Nombre con que en la Argentina se designa al cable de acero que va desde los portones hasta la red.

BEAM-ON VESSEL: Buque por el través (cuando un buque pasa a otro por el costado en forma paralela).

FINE AND DEAD: Sin variantes (tiempo meteorológico estable, expresión que se usa en los libros de navegación para indicar el estado del tiempo).

RANGES OF VIEW: Escalas de lectura (en la pantalla del radar).

THIRD PORT: Tercera lumbrera (motores de 2 tiempos).